

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALENA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## TRIBUNAL DE ASSISES DEL SENA.

Presidencia de M. Delangle primer presidente.

AUDIENCIA DEL DIA 25 DE FEBRERO.

Atentado del 14 de enero.

(CONTINUACION.)

Hoy han comparecido ante el Tribunal del Sena los autores del abominable atentado del 14 de enero.

Mucho antes de abrirse las puertas, una multitud considerable se apinaba a las inmediaciones del palacio del Tribunal de Assises.

A las nueve, según el aviso publicado por orden del primer presidente, se abrieron las puertas, y se permitió al público entrar en la sala de la audiencia. En un momento fueron ocupados todos los puestos con el mayor orden.

Entre las personas notables que asistían a este acto, distinguimos en el espacio reservado para el Tribunal, al príncipe Joaquín Murat, al general Fleury, ayudante de campo del Emperador, al visconde Walsh, al conde de Laferrière, chambelan del Emperador, al M. de Valbregue, lord Cowley, embajador de Inglaterra, los ministros plenipotenciarios de Dinamarca Wurtemberg, Sajonia, y Cerdeña, al duque de Bauffremont, varios senadores y diputados.

Varios magistrados del Tribunal superior y de los inferiores se colocan detrás de los sillas destinados para el Tribunal. Entre esos magistrados figura M. Dupin, procurador general en el Tribunal de casación.

En los bancos reservados para el Colegio de abogados se sientan algunos individuos de la Junta de Gobierno del propio Colegio, y otros varios abogados vestidos de toga.

A las once y veinte minutos los gendarmes acompañan a los acusados Orsini, Gomez, de Rudio y Pieri.

El primero es de mediana estatura y adorna su rostro pálido una gran patilla negra corrida; su frente es despejada y su escaso cabello empieza a ser canoso. Gomez, que es de rostro pálido y poco expresivo revela escasa inteligencia. Rudio es de pequeña estatura, robusto y de cuello muy corto; su color es aceitinado y usa un pequeño bigote. Pieri es el de mas edad de los presos. Su cara es larga, su frente espaciosa y lleva el cabello muy corto. Los cuatro acusados iban bien vestidos y su traje era casi todo negro. Rudio era el único que llevaba corbata de color. Durante el curso de los procedimientos todos dieron pruebas de poseer bien el francés apesar de notárseles un ligero acento italiano.

El Tribunal ocupa su lugar. El primer Presidente procede al conciso interrogatorio destinado a probar la identidad de los cuatro acusados.

M. Chaix D Est-Ange, procurador general, pide que atendida la probable duración de la vista se elijan dos jueces suplitorios, y que al Tribunal se asocie otro asesor.

Después de la providencia en que se admite esta demanda, el Tribunal se retira a la sala de acuerdos, donde son conducidos tambien los acusados para proceder al sorteo de los jurados.

Entretanto llega el mariscal Magnan, el cual pasa a ocupar una de las sillas reservadas cerca del Tribunal.

Al volver a la sala de la audiencia se modifica el orden en que se había colocado primero a las acusados, y se les coloca del siguiente modo:

1.º Antonio Gomez, edad 29 años, sirviente, natural de Nápoles (Italia), residente en Inglaterra y últimamente en París en la calle de San Honorato, fonda de Sajonia-Coburgo.—Defensor el Dr. Nicolet.

2.º Carlos de Rudio, edad 25 años, profesor de idiomas, natural de Belluna (Estados de Venecia), residente en Nottingham (Inglaterra), y últimamente en París en la calle de Montmartre, número 132, fonda de Francia y Champaña.—Defensor el Dr. Mathias.

3.º Félix Orsini, letrado, edad 39 años, natural de Meldola (Estados romanos), residente en Londres y últimamente en París en la casa número 10, de la calle de Monthabor.—Defensor, el Dr. D. Julio Favre.

4.º José Andres Pieri, profesor de idiomas, natural de Luca (Toscana), residente en Birmingham (Inglaterra), y últimamente en París, calle de Montmartre, número 132, en la fonda de Francia y Champaña.—Defensor, el Dr. No-gent Saint-Laurens.

A estos acusados presentes es preciso añadir, según el fallo del tribunal fiscal y el acta de acusación:

5.º A Simon Francisco Bernard, ex-cirujano de marina, natural de Carcasona (Aude), ausente.

El procurador general M. Chaix d Est-Ange ocupa la silla del ministerio fiscal, asociado del abogado general Sallé.

Después de procederse a recibir el juramento de los señores jurados, el actuario Commerson lee el acta de acusación que publicamos ayer.

Durante la lectura del acta de acusación, los dependientes que estan de servicio traen y colocan sobre la mesa los cuerpos del delito encerrados en dos cajas. Estos cuerpos del delito son las pistolas que se encontraron en poder de los acusados, y la bomba que se halló en la calle de Rosini. En un frasco lleno de aceite hay el fulminato de Mercurio de que estaba cargada. En otro paquete hay varias prendas de ropa, algunas de las cuales manchadas de sangre y agujereadas, las llevaban los que fueron víctimas del atentado. Entre ellas se nota una camisa de bayeta encarnada que se cogió en poder del acusado Orsini.

Se llama a los treinta y tres testigos citados por el ministerio fiscal y se retiran a su sala.

Varios de los testigos presentan señales de las heridas que recibieron y que no estan todavía completamente curadas.

Los testigos Taylor citado en Birmingham, y Zeghers en Bruselas no se presentaron. M. Hebert y la señorita Desaint no pueden presentarse por razon de la gravedad de sus heridas de las cuales no han curado todavía.

Interrogatorio del acusado Gomez.

El PRESIDENTE: Acusado Gomez, levantaos. En los interrogatorios que se os han tomado, explicasteis la parte que os cupo en el atentado del 14 de enero. Os

afirmais en las declaraciones y en las confesiones que habeis hecho en la causa?

GOMEZ, en voz muy baja: Si señor.

P. Reproducirlas pues delante de los señores jurados, y hacedlo de un modo completo, sin valeros de equívocos ni reticencias.

G. Si señor, el día 14 de enero M. Orsini me entregó una bomba.

P. Tomad las noticias desde una época anterior; decid a quien encontrasteis en Londres, con quien os pusisteis en camino y con que objeto; en una palabra, explicad todos los pormenores que habeis espuesto en el curso de la causa.

G. En Londres conocí a Pieri; y no tenia colocación y él me había prometido colocarme en casa de M. Orsini. Un día me acompañó a casa de M. Orsini en Londres, donde vi a M. Bernard y a otro individuo cuyo nombre ignoro.

P. ¿Qué visteis en la habitación de Orsini?

G. Sobre la chimenea vi una bomba como las que han servido después para lo que ya sabeis; pero entonces yo ignoraba lo que era. Orsini me tomó a su servicio anunciándome que iba a partir para París, donde le acompañaría é iria a encontrarle. Partimos en efecto Pieri y yo, algunos días después que M. Orsini, en dirección a Francia, con pasaportes falsos y nombres supuestos. (El acusado da estas noticias en voz muy débil y baja que a veces no se percibe; en su pronunciación se advierte perfectamente el acento italiano.)

P. Continúa.

G. Llegamos a Douvres Pieri y yo a las once y media, el día 6 de enero, y en seguida partimos para Calais, donde llegamos a las dos y media. Nos dirigimos a Lille donde Pieri me dejó para ir a Bruselas, diciéndome que volveria a buscarme para marchar juntos a París. Con efecto, volvió inmediatamente, y el día 7 partimos para París, donde llegamos a las diez y media de la noche.

P. Pieri al volver de Bruselas, ¿llevaba algo en la mano?

G. Si, señor; llevaba un objeto redondo: después he sabido que era la mitad de una bomba. Al llegar a París fuimos a hospedarnos a la calle de Montmartre, en la fonda de Francia y Champaña. Hasta el domingo 10 de enero no vi a M. Orsini, el cual vino a vernos en la fonda de Francia y Champaña, y luego hasta el lunes, día 11, no fui a su casa-habitación, sita en la calle de Monthabor, núm. 10, en cuya fecha entre en su servicio.

P. Decid cuales son las órdenes que os dió Orsini, órdenes relativas a los hechos del atentado. ¿No os envió a casa de un armero?

G. Si, señor; el martes 12 M. Orsini me mandó que fuese a casa de un armero del boulevard de los Italianos para buscar una pistola que había debido recomponerse. Fui allá; el armero me dijo que todavía no estaba hecho el trabajo; y me volvió a enviar allá el día siguiente.

P. Era acaso una pistola revolver?

G. Si.

P. Y al día siguiente se la trajisteis ya a Orsini?

G. Si.

P. Hablemos de los sucesos del 14 de enero. Decid que hicisteis en dicho día

y que hicieron vuestros coacusados.

G. En dicho día M. Orsini salió de casa a las nueve de la mañana diciéndome que volveria a las tres; pero no lo efectuó hasta las cuatro y vino solo. Volvió a salir a las cuatro y media y a las cinco, solo tambien; y regresó a casa poco después. Hacia media hora que M. Orsini había vuelto cuando llegaron Pieri y Rudio.

P. ¿No os dió alguna orden Orsini la última vez que salió?

G. Si, me dijo que calentase una botella de vino de Burdeos.

P. ¿A qué hora fijamente llegaron Pieri y Rudio?

G. A las seis y media.

P. ¿Oisteis lo que dijeron Orsini, Pieri y Rudio.

G. No dijeron nada. M. Orsini me entregó una bomba, mandándome que le siguiese.

P. ¿Para que os entregó esa bomba? ¿con qué objeto?

G. Yo lo ignoraba en aquel entonces.

P. Andad con cuidado en no contradeciros; vos vinisteis de Inglaterra a Francia con un hombre cuyas opiniones políticas os eran conocidas; vinisteis con pasaportes falsos y con nombres supuestos; se os entregó una bomba, y ¿queréis hacernos creer que no sabiais a qué objeto estaba destinada?

G. Lo digo porque es la verdad.

P. Conociáis a Pieri desde 1857; sabiais lo que era y lo que deseaba en política. Conocisteis perfectamente a Orsini, puesto que le escribisteis que estabais dispuesto a todo para la independencia de Italia, si así lo queréis, pero en fin que estabais dispuesto a todo; y cuando se os entregó una bomba cargada y cebada ¿os atreveis a declarar que ignorabais que queria hacerse con ella?

G. A pesar de todo, lo digo porque es lo cierto; en el momento en que me la entregaron, no creí que estuviese encargado mas que de llevarla.

P. Continúa vuestra exposición sobre los sucesos referentes al día 14.

G. Salimos de la calle de Monthabor. Al llegar a la plaza Vendôme, M. Orsini me dijo que se iba a la calle de Lepelletier, al teatro de la Opera donde debía ir aquella noche el emperador; que él iba a matar al emperador, que yo debía seguirle, y que al llegar a la calle de Lepelletier arrojase mi bomba en medio de la escolta imperial.

P. Y ¿vos encontrasteis todo esto muy sencillo?

G. Yo ignoraba las consecuencias de lo que iba a hacerse; era un criado; se me dió una orden y obedecí.

P. Vos habeis servido; habeis sido soldado en la legion extranjera; por consiguiente ya conoceis las armas y estais enterado del efecto de la pólvora; y cuando se os entregó una bomba con encargo de arrojarla en medio de la escolta del emperador, ¿no pensasteis en las desgracias que esto podia ocasionar?

G. No señor.

P. En las declaraciones que obran en el proceso habeis sido mas franco. Decid, ¿no se os entregó mas que una bomba?

G. Yo no tenia mas que una bomba, pero tambien llevaba conmigo un revolver de seis tiros cargado y cebado.

P. ¿No llevabais ningún puñal?



P. ¿Y persistís en decir que ignorabais que estas bombas estaban destinadas a dar muerte al emperador? No pretendais engañarnos; no sois un hombre tan falto de penetración. Orsini dijo de vos que no se debía teneros por un niño.

G. M. Orsini puede decir lo que quiera; si el desea morir, es libre de hacerlo; yo digo lo que sé y esto es lo cierto.

P. Pero todo nos indica que vos fuisteis conspirador. Os asociasteis a algunos conspiradores; un conspirador acostumbra andar armado y vos llevabais armas terribles. A vos que habeis servido en el ejército, se os dijo que arrojasteis una bomba cuando pasase el Emperador, y la arrojasteis y teneis la singular pretension de negar que supieseis lo que haciais.

G. Declaro nuevamente que ignoraba las consecuencias que debía proceder lo que se me mandaba hacer.

P. Pero ahora mismo acabais de declarar que Orsini os dijo en la plaza Vendôme que iba a la calle de Lepelletier para matar al emperador; y cuando os dijo que le seguirais, os dió una bomba para llevarla y os dijo que la arrojaseis en medio de la escolta imperial, digo y repito que es imposible que no estuvierais al corriente de los proyectos de vuestros compañeros.

G. Ignoraba porque se me daba la bomba, porque se me decía que la arrojase a la calle y lo que debía suceder a consecuencia de esto.

P. Resumamos lo dicho. Se os entregó una bomba envuelta en un pedazo de paño negro; se os dijo que la llevaseis; en la plaza Vendôme se os dijo que se iba a dar muerte al emperador, ¿no es esto lo que habeis declarado?

G. Sí, es cierto.

P. Se os dijo que la arrojaseis en la calle de Lepelletier?

G. Sí, señor.

P. Y la arrojasteis?

G. Sí, señor.

P. Basta; los señores jurados apreciarán el valor de estas declaraciones. Iba con vos Pieri?

G. Sí, señor; pero no estaba conmigo en la calle de Lepelletier. Le perdí de vista cuando hube arrojado mi bomba y procuré ponerme en salvo.

P. ¿No fuisteis condenado ya una vez por el delito de abuso de confianza?

G. Sí; se me había confiado una caja de cuyos intereses abusé.

P. Y cuando fuisteis a Londres, ¿era después que se os había impuesto semejante condena?

G. Sí.

P. ¿Os encontrabais acaso en un estado muy miserable?

G. Bastante.

P. Y fué entonces cuando encontrasteis a Pieri?

G. Pero no inmediatamente; a Pieri le conocí en Londres.

P. ¿Y fué el quien os acompañó a París?

G. Sí, señor.

### Interrogatorio del acusado de Rudio.

PRESIDENTE. Acusado Rudio: Durante la causa habeis hecho confesiones completas. ¿Os afirmáis en esas confesiones?

Rudio. Sí, señor.

P. Repetid estas declaraciones.

R. Encontré en Londres a un tal Carlotti, quien me dijo que había tenido una entrevista con Orsini: que en esta entrevista se había hablado de mí y que Orsini deseaba verme. Yo conteste. Pues bien; ahí teneis las señas de mi casa. Tres o cuatro semanas después, no oyéndole ya hablar de nada, creí que debía separarme de Carlotti; a quien tenía en poca consideración y le reputaba por un truhan, pues habia sido ya condenado por robo. Me quedé sorprendido de que M. Orsini le conociese. Para enterarme mejor escribí a M. Orsini; y dos días después recibí una carta de Pieri, a quien no tenía el honor de conocer. Decíame en este billete que estaba facultado para abrir las cartas de Orsini en ausencia de éste; que había abierto la que yo acababa de dirigirle, y que

creía poder contestar a ella. Decía luego que en efecto me necesitaban. Como yo estaba sin ocupación y tenía que mantener a mi mujer y a un hijo, escribí otra carta, en la cual espuse mi situación y pedí que se me proporcionara un destino o socorros. M. Orsini me hizo contestar que no tenía dinero; pero que yo no tardaría en recibir la visita de un caballero y también algunos socorros.

Cinco o seis días después escribí otra carta, en la cual manifestaba mi triste situación y que podían sacarme de la habitación que ocupaba. M. Orsini me contestó que en el mismo día recibiría una carta o la visita del caballero que se me había anunciado. Al anochecer del día 2 de enero me dijo mi mujer que había venido un sugeto.

Recibí una carta de M. Bernard. No había acabado aun de leerla cuando entro este. Me preguntó si era yo el señor de Rudio y si había recibido una carta de Pieri. Contesté afirmativamente. Entonces añadió: Voy a daros algo; ¿qué os falta? Me dió 14 schelines (18 francos en moneda francesa) y me manifestó que quizás me vería precisado a salir de Inglaterra. Pieri se fué, luego volvió en ocasión que yo estaba ausente, y dejó recado de que le aguardase.

El día 8 de enero volví con un pasaporte en que había el nombre de Silva, que lo dió, y también un billete de camino de hierro y catorce chelines. Dijome que debí ir a París a la casa número 10, de la calle de Monthabor, donde vivia un individuo llamado Allsop. Este sugeto, añadió, ya le conocéis y él os conoce. Si hubiese alguien en su compañía cuando iréis a verle, no manifestéis que hayas conocido a Allsop. Al llegar a París fui por la noche a la calle de Monthabor, número 10; pero no encontré en casa el sugeto a quien debía ver.

Al día siguiente por la mañana encontré a Gomez en el cuarto del portero. Subí a la habitación de Orsini y estuve esperando sus órdenes. Hablamos como cualquiera que no se ha visto desde mucho tiempo. Permanecí en pie como quien acaba de hacer un mero encargo de cosas de comercio. Entretanto llegó Pieri; Orsini me presentó a él, diciendo: He aquí el sugeto cuya llegada aguardábamos; es preciso buscarle una habitación retirada. Luego después hablamos de asuntos particulares.

Después de desayunarnos salí en compañía de Pieri; fuimos a comprar un sombrero, y luego nos dirigimos a la fonda de Francia y Champaña. Procuré informarme de lo que debíamos hacer y pregunté cuando partiríamos. Pieri me contestó que debíamos desempeñar cierto asunto en París. A las seis y media volvímos a casa de Orsini con quien nos habíamos dado cita.

Orsini me dijo que yo le merecía mucha confianza porque se me creía incapaz de hacer una traición, y que se me iba a confiar el secreto de la conspiración. Entonces le dije: Podeis confiar en mí; nunca he sido y jamás seré traidor. Se me confió pues el secreto de la conspiración. Luego se abrió una caja y me enseñaron una bomba. Como yo tenía algunos conocimientos de matemáticas y física, comprendí que bastaba el arrojarse esta bomba para que estallase. Ya no pude retroceder. Hubiera deseado hacerlo, pero ya no me era posible.

En 1856 habia sido herido en Londres porque se habia sospechado que yo era un delator del gobierno francés; así pues no tuve mas que seguir hasta el fin, y me sacrifiqué al amor propio para que no pudiese llamarseme traidor. Pieri y yo dejamos la fonda en el mismo día. Pieri estuvo ausente por espacio de tres o cuatro horas. Comimos juntos. Después de comer nos paseamos por los bulevares hablando de diferentes asuntos.

El martes Pieri me dió cita en un pasaje de la calle de Montmartre. Todavía comimos juntos y estuvimos en casa de Orsini. Por la noche fuimos a ver en un teatro del bulevar cuyo nombre no recuer-

do una comedia titulada: *La berlina del emigrado*. Al día siguiente vino a vernos Orsini y pasamos juntos.

Nos dimos cita por la noche en la plaza Vendôme. Vinieron entonces Orsini y Gomez; luego fuimos a la calle Montmartre, volviendo en seguida a la plaza Vendôme. Bajamos hasta las Casas Consistoriales. Estuve esperando a Pieri en un café por espacio de cinco cuartos de hora. El jueves Orsini nos previno que el atentado debía efectuarse al anochecer. Nos preparamos al efecto. Pieri cargó las pistolas. Orsini salió antes que nosotros.

Pieri me condujo en un omnibus hasta la barrera del Infierno y me hizo esperar en un café. Bajamos por el bulevar de Sebastopol hasta la calle del Temple. Todavía allí me hizo esperar Pieri hasta las cuatro en casa de un comerciante en vinos. Luego fuimos a comer y regresamos a casa.

Cuando hubimos entrado para tomar una bujía, el conserje o portero nos dijo que habia venido un sugeto y habia dicho que le aguardasemos. Luego vino Orsini, y nos manifestó que era preciso ir a la Opera y arrojarse las bombas, y que no habia que perder tiempo. Antes emperotuvimos que pasar por su casa. Orsini y Pieri fueron en coche a la calle de Monthabor; yo fui a pie. Al entrar vi a Gomez que tenia un plato sobre el cual habia una botella.

Gomez salió; estuvo fuera mucho tiempo; pues a las ocho todavía no habia regresado. Al volver se le dió una bomba; nosotros habíamos cargado con las nuestras. Partimos pues en dirección al Teatro de la Opera. Gomez y Orsini iban delante de mí. Al llegar al extremo de la calle de la Paz (yo iba entre Pieri, Orsini y Gomez) atravesamos los boulevards, luego el pasaje y nos metimos entre la concurrencia. Gomez habia llegado antes que nosotros.

Ya no vi mas a Pieri desde que nos separamos en el boulevard. Orsini me dió la orden de arrojarse mi bomba así que hubiese estallado la primera. Así lo hice. Luego entré en una taberna para preservarme de las demás bombas que iban a estallar, pues no ignoraba que las bombas dispuestas eran cinco. Volví a salir cuando estalló la última bomba. Dirigime hacia el boulevard y regresé a mi casa donde permanecí hasta que me pusieron preso.

P. De lo que acabais de decir resulta que fuisteis enviado por Bernard a casa de Orsini; Bernard os habia dicho que él tendria algo que hacer. Llegasteis a París; visteis a Orsini; os confió el secreto de su proyecto de matar al emperador, y os preguntó si podia contar con vos. Por un singular sentimiento de amor propio, según decís, aceptasteis la cooperación. Vino luego Pieri. Discutieron las condiciones. Se volvió a hablar del asunto los dos días siguientes. Se resolvió ejecutar el crimen el día 14 de enero. Se tuvo al efecto una reunion en casa de Orsini. Os entregó una bomba y una pistola.

R. Pieri fué quien me entregó la pistola.

P. Al llegar frente del teatro de la Opera arrojasteis vuestra bomba por orden de Orsini; y luego para evitar el peligro entrasteis en una taberna.

R. Si, señor.

P. Asegurais que Pieri estuvo presente a todas las conversaciones, y asegurais que tanto Pieri como Orsini habian preparado todos los medios para ejecutar el atentado.

R. Si, señor.

P. ¿Qué se os dió por vuestra cooperación?

R. Trescientos francos en el momento de partir para el teatro de la Opera. En Inglaterra habia recibido 14 chelines en dos cantidades distintas, y se me habia prometido que cada semana se darian a mi mujer doce chelines.

P. Así es que la miseria en que os encontrabais por vuestra culpa, os hizo arrojarse el arma que debía llevar la muerte al seno de cien familias, y puso en vuestras manos el instrumento destructor. Y

¿qué se os dijo con respecto a las consecuencias posibles del atentado.

R. Se me dijo que si el emperador muriese, estallaria una revolucion.

P. Pero tambien os dirian con que se contaba para ello?

R. A mí a lo menos no se me dijo una palabra sobre esto.

P. En una carta dirigida por vos a Pieri se lee lo siguiente: «Para no dejar que mueran de hambre mi pobre hijo y mi mujer, he empeñado mi único paleto, quedandome encerrado en casa hasta que la Providencia permita que pueda desempeñarlo; y lo que mas me arredra, es que si el sábado próximo no pago el alquiler de mi habitación, se me echará a la calle donde moriré de inanición (idea lúgubre y espantosa).» Luego añadiais:

«Pero hablemos de los negocios de nuestro futuro comercio; ¿cómo va la especulación? La otra sociedad de la cual os hablé en mi última, hace al parecer grandes preparativos para el gran comercio que va a inaugurarse dentro de breve tiempo. Ha enviado ya algunos viajeros, y algunos de estos empiezan a rodearme. Yo naturalmente debo obrar y espero con el tiempo poder comunicaros las cosas mas necesarias (para nosotros siempre es tiempo oportuno para saber todo lo mas que podamos de las demás sociedades, circunstancia muy necesaria en el comercio; en todo se necesita energía, pero especialmente se necesita para los negocios).»

P. ¿Que significa todo esto.

R. Este lenguaje mercantil envuelve un sentido político.

P. ¿De que se trataba en él?

R. De una conspiración.

P. ¿De que sociedad se habla, pues en esta carta?

R. De la sociedad de Mazzini.

P. Decís además que algunos os rodean; ¿a quien os referís?

R. A varios, pero en especial a Masaretti.

P. ¿Así pues vos pertenecéis a una familia noble que ha ocupado una posición muy distinguida? Salisteis espontáneamente del Colegio de cadetes de Milán; habeis sido enemigo del trabajo, os metisteis en los movimientos revolucionarios, y poco a poco os habeis convertido en un asesino, y en un asesino mercenario, por 300 francos que se os han dado y doce chelines semanales que se habian prometido a vuestra mujer.

### Interrogatorio del acusado Orsini.

EL PRIMER PRESIDENTE. Acusado Orsini, levantaos. Desde que fuisteis preso se os han hecho varios interrogatorios, y habeis variado muchas veces de sistema de defensa. Después de negar toda participación en el atentado del 14 enero, habeis hecho varias confesiones. Estas confesiones las habeis retractado luego, después las habeis reproducido mas extensamente y por último en vuestro interrogatorio del día 9 de febrero, acabasteis por hacer una confesion completa; lo cual no obsta para que algunos días atras hayais dirigido al procurador general una carta en la que parece que queréis retirar vuestras anteriores confesiones. ¿Qué sistema de defensa os proponéis seguir ahora?

ORSINI. Permitidme tomar el asunto desde una época anterior. Desde mi juventud, mis ideas y aun todas mis acciones no han tenido mas que un objeto, un fin, la libertad de mi patria, la venganza contra el extranjero, contra los austriacos que nos fusilan, que nos matan, que nos saquean y degüellan. Con esta mira he tomado parte en todas las conspiraciones hasta 1848, y aun después de haber caído Pio IX del poder fui nombrado individuo de la Convencion romana.

Cuando los franceses a quienes nosotros habíamos considerado siempre como amigos desembarcaron en Italia, creímos que nos tenderian la mano. Pero no tardaron en convertirse en nuestros mas encarnizados enemigos. En uno de los muchos ataques que dirigieron contra nosotros fueron rechazados y les hicimos algunos prisioneros. Siempre creímos que la



Francia es la primera de las naciones civilizadas y liberales, y que si obraban contra nosotros, es porque eran arrastrados á hacerlo, y dimos libertad á los prisioneros repitiendo mil veces las aclamaciones de *Viva la Francia, Viva la libertad, Viva la Italia.*

¿Como correspondieron ellos á nuestra generosidad? Suspendieron las hostilidades por espacio de un mes, pero esto solamente lo hicieron para dar lugar á que llegasen refuerzos. Ento ces volvieron á atacarnos, pero siendo ya mil contra diez. Señores, fuimos jurídicamente asesinados.

P. Solo nuestro respeto á la libertad de la defensa hace que toleremos semejante lenguaje.

O. En seguida fui al Piamonte; nuestro enojo contra los franceses habíase desvanecido, y en todas las conspiraciones que se han sucedido siempre escribimos á Roma que se perdonase á la guarnición francesa. Si se conservan los papeles de que se apoderó el gobierno pontificio, pueden verse todavía y se comprenderá la exactitud de mis palabras. Yo he conspirado constantemente contra el Austria, nunca mas que contra el Austria. En 1853 caí en poder de los austriacos en Hungría; me juzgaron, me condenaron; é iba á ser ahorcado si no hubiese encontrado medio de escaparme.

Entonces fui á Inglaterra, siempre llevado de la misma idea de la manía, si quereis, de ser útil á mi patria, de libertarla y de no exponer á nadie mas que á mí mismo. Yo estaba convencido de que es inútil exponer á que los fusilen diez, veinte hombres, como desde mucho tiempo lo haré en vano. Mazzini.

Quise valerme para ello de medios legales; y me dirigí á algunos pares de Inglaterra. Propuse que se presentase una petición al gobierno en defensa del principio de no intervencion y para poner término á la ocupacion francesa y á la austriaca. Me habia captado ya sus simpatías, cuando estalló la revolución de la India, y ya comprendéis que esta cuestión se ha antepuesto en Inglaterra á la cuestión italiana. Es muy natural.

Examinando las condiciones políticas de todos los gobiernos de Europa, se me ocurrió la idea de que no habia ningun hombre que pudiese poner término á la ocupacion de mi país por el extranjero, sino Napoleon III que es omnipotente en Europa. Pero todo su pasado me daba la convicción de que no queria hacer lo que podia. Confieso pues francamente que le consideré como un obstáculo; y entonces dije para mí: Es preciso que desaparezca.

Ya lo he dicho; yo queria obrar solo, pero reconocí que esto era imposible. Entonces encontré á mi alrededor algunos hombres que conocieron mis proyectos y se asociaron á ellos. Cuando han sido presos me han denunciado. Cuando he visto que me habian hecho traicion, he experimentado cierto sentimiento de venganza contra ellos y les he acusado; retracto pero hoy deploro este incidente que podría agravar la posición de mis coacusados, todo cuanto haya dicho contra ellos y ofrezco mi persona en sacrificio á mi país.

Confío, señores, en la sabiduría y en el espíritu de justicia de mis jueces, en la probidad de los jurados que sabrán deslindar mis actos de todas las circunstancias ajenas y falsas que han declarado mis coacusados, declaraciones hechas bajo la influencia del miedo, y ya saben los señores jurados que el miedo es un mal consejero.

Permitidme hablar ahora de las declaraciones que llevó hechas relativamente á Allsop y Bernard. Allsop hizo fabricar las bombas por orden mia, pero con la salvedad de que eran objetos que podian servir para ensayos de gas. Como Allsop me habia conocido en Italia y conocia mis antecedentes políticos, pudo sospechar el objeto real para el que le pedía las bombas; pero yo no le confíé nada.

En cuanto á Bernard, foi igualmente reservado con él; ya veis que en electo

él nada dijo á mis coacusados.

Hé ahí lo que tenia que decir y protesto de que quiero guardar silencio con respecto á mis coacusados presentes y ausentes.

P. Examinemos los pormenores de las confesiones que habeis hecho.

O. Ya habeis oido mi declaracion.

P. Reproducid los pormenores que habeis dado.

O. En lo que personalmente me conciernen, no tengo ningun reparo; lo diré en pocas palabras. Yo me proporcioné pólvora fulminante; yo la traje á Francia, yo hice construir las bombas, yo di una á un italiano desconocido á quien encontré en la calle de Lepelleuier; las bombas estallaron y fui herido; hé aqui lo que tenia que manifestaros.

P. ¿Quien entró las bombas en Paris?

O. Zeghers.

P. ¿Quien se las entregó?

O. Bernard, el cual creia que eran aparatos para gas.

P. ¿Que relaciones teneis con Pieri?

O. Tuve ocasion de conocerle con motivo de los discursos que yo pronunciaba en Inglaterra sobre el estado de Italia; él recogia las suscripciones que me correspondian.

P. No os hablo de esta clase de relaciones.

O. De las demas relaciones no quiero decir nada.

P. Entonces será preciso leer vuestro interrogatorio, vuestra confesion del día 9 de febrero, en la que se leen los párrafos de que van á enterarse los señores jurados.

«Nunca he tenido intencion de volver á ocuparme de las declaraciones que habia hecho, y en las cuales está espresada la verdad. Pero en el primer momento, llevado de una generosidad exagerada, creia que debia hacer mia exclusivamente toda la responsabilidad. Esto hubiera estado conforme si mis coacusados hubiesen sido dignos de este sacrificio; pero como he logrado comprender que estan muy lejos de serlo, no veo motivo alguno para que tomé sobre mi responsabilidad de lo que ellos han hecho, y me parece muy justo que cada uno cargue con la parte que le corresponde.

Durante el año último Pieri y yo empezamos á hablar del proyecto que se llevó á ejecucion el día 14 de enero. Estábamos convencidos de que el medio mas eficaz para efectuar una revolución en Italia, era el de promover una en Francia, y que el medio mas seguro de realizar una revolución en Francia, era el de dar muerte al emperador.

No nos resolvimos á poner inmediatamente en ejecucion nuestro proyecto; lo meditamos por espacio de algunos meses, durante los cuales hablamos á Allsop y á Simon Bernard.

Creo tambien que Pieri hizo algunas revelaciones á un tal Carlotti; mas tampoco presumo que le diese á conocer toda la verdad. Este Carlotti es un sujeto de malos antecedentes que no merecia semejante confianza. Las bombas fueron pedidas conforme lo probais por las cartas cuyas copias me habeis presentado y por el número del *Birmingham Daily Press* de 5 de febrero; por M. Allsop á casa de M. Taylor de Birmingham. Solo se construyeron unas cinco ó seis; pero puedo asegurar que nunca he tenido á mi disposicion mas que cinco. Estas cinco bombas fueron trasportadas de Inglaterra á Bélgica, pues en el café Suizo de Bruselas, conforme lo declaran Zeghers y Georgi fueron entregadas á Casimiro Zeghers, quien debia conducir mi caballo á Paris: solo se equivocó Zeghers, cuando dice que él llevó á Paris diez medias bombas, ó sea, cinco bombas enteras. No se le entregaron mas que ocho trozos, ó sea, cuatro bombas enteras y la parte superior de la quinta. La otra seccion de esta quinta bomba fué entregada á Pieri en el café Suizo de Bruselas, y fué traída por él á Paris, como lo declaran los testigos recibidos en Bélgica, y últimamente acaba de declararlo el mismo Gomez.

Llegué á la fonda de Lilla y Albion antes que mi caballo. Despues de esperarar un rato en mi aposento, extrañando que no llegase el jóven que habia conducido mi caballo, bajé y en la antesala de la fonda, en un sofá colocado delante de una ventana, vi al lado de los arreos del caballo todos los trozos ó fragmentos de bomba que se habian entregado á Zeghers, y que este habia colocado en dicho sitio. No dije nada pero me apresuré á recogerlos y á retirarlos á mi aposento.

(Se continuará.)

## FORMULARIO MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Hallar la cantidad fija que satisfeca por periodos iguales de tiempo, estinga al cabo de cierto número de estos periodos un capital y sus intereses.

Este es el problema llamado por algunos de amortización y por otros de anualidades.

Ocorre con frecuencia y aunque hay tablas para hacer el cálculo por regla de proporcion, no siempre pueden estar previstos todos los casos. Generalmente estan las tablas formadas por años, lo cual no serviria para el caso en que una persona, por ejemplo, dejase un capital en casa de un banquero, solicitando que se le diese cada trimestre una cantidad fija igual, hasta dejar el capital y los intereses estinguidos al cabo de veinte años.

En algunas fórmulas que hemos visto, hay una complicación que embaraza mucho para el cálculo, y es la de que, en la mayor parte de los casos, son tan altos los números que resultan despues de elevada una cantidad á una potencia dada, que no es posible hallarlos en las tablas de los logaritmos.

Para evitar ese inconveniente, hemos elegido una fórmula, con la cual si bien se necesita tambien el uso de la tabla de los logaritmos, es en unos limites mucho mas reducidos, y si se quiere hacer los cálculos sin logaritmos, son las multiplicaciones muy sencillas por efectuarse la elevación á potencias siempre sobre la unidad seguida de decimales.

Si llamamos al capital C:

Si  $n$  al tipo del interés para cada período dividido por 100 le representamos por  $r$ ;

Si  $n$  es el número de periodos,

Y  $F$  es la cantidad fija que ha de darse en cada periodo, nuestra fórmula será:

$$F = Cr + \frac{C}{(r+1)^n} - 1$$

lo cual quiere decir que se han de ejecutar las operaciones siguientes:

1. Se suma el tipo del interés dividido por 100 con 1; por ejemplo, si para el periodo señalado se ha de abonar el 3 por 100, se toma 1,03, si el 5, se toma 1,05, si el 10, se toma 1,10, etc., es decir, la unidad seguida de lo que produce esta unidad al cabo del periodo considerado, y se multiplica dicho número tantas veces por sí mismo como periodos ha de haber. Si se quiere evitar las multiplicaciones, se toma la parte decimal de los logaritmos de 103, 105, 110, etc., segun sea el tipo del interés, se multiplica esta parte decimal por el número de periodos, durante los cuales hay que pagar la cantidad fija, y se obtiene una cantidad que es el logaritmo del número buscado; de este número, por último se resta 1.

2. Se multiplica el capital por el tipo del interés y se divide por 100.

3. Tomando por dividiendo el resultado de la operacion segunda y por divisor el de la primera, se efectuará una division, y el cociente sumado con el dividiendo dará la cantidad fija pagadera.

EJEMPLO: ¿Cuánto debe darse cada año para estinguir en cinco años un capital de 10,000 reales con sus intereses al 6 por 100?

1. La parte decimal del logaritmo de 106 es, segun las tablas... 0.025306

Multiplicacion por 5... 0.126530

que es el logaritmo de 1.3382.

Este mismo número hubiéramos obtenido

multiplicando 1.06 por sí mismo cinco veces y despreciando decimales desde la quinta cifra.

Restando 1, queda 0.3382.

2. 10,000 multiplicado por 6 y dividido por 100, da 600,

3. 600 dividido por 0.3382 da 1774.08, el cual sumando con 600, me dará 2,374 reales y 8 céntimos, que es la cantidad fija anual para estinguir el capital y los intereses en 5 años.

El mismo capital estinguido en 20 años exigirá el pago anual de 871 reales 90 céntimos.

Esta fórmula ofrece ademas la ventaja de dar á conocer, cuál es en la primera anualidad la porción que se da á cuenta del capital, y que se debe de menos para la segunda anualidad.

Asi en el ejemplo que hemos citado, 600 son los intereses del primer año, y 1775.08 la cantidad que se da á cuenta del capital.

VICENTE GUIMERA.

(Comercio.)

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

SAN EULOGIO PRESBITERO Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las 6 hs. 18 ms.

Pónese á las 6 hs. 33 ms.

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 40 ms. 26 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Ildefonso Ruiz de Aguilar.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

#### CONSULAT DE FRANCE

AUX ILES BALEARES.

Nous, Consul de France aux Baléares, prions tous les sujets Français de notre arrondissement consulaire, placés sous notre protection en qui ont eu à souffrir du décret du 19 novembre 1852, obligeant les fils d'étrangers, nés en Espagne, au service militaire, de se présenter, le plus promptement possible, dans notre chancellerie, de 11 à 3 heures. Palma le 9 mars 1858.

—J. Gabarrus.

#### NAVEGACION

##### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 9.

De Tarragona en 3 dias bergantin goleta Diligente, de 96 ton., cap. don Baltasar Covas, con 7 marineros y lastre.

##### IDEM DESPACHADAS.

Día 8.

Para Felipe Ville pailebot Jacmo, de 92 ton., pat. Juan Moll, con 8 mar. y lastre.

Para Canarias goleta Soledad, de 93 ton., pat. Jaime Palmer, con 7 mar., 1 pas. id.

Para Valencia lunud Bienvenida, de 58 ton., patron Jayme Silkras, con 6 mar., 7 pas., trigo y azúcar.

Día 9.

Para Mahon loud San Antonio, de 20 toneladas, pat. Miquel Vivó, con 4 mar., un pasajero, vino y efectos.

Para la Habana bergantin Lealtad, de 342 toneladas, cap. don José Casas, con 15 mar., 2 pasajeros, frutos é id.

Para Valencia goleta Fortuna, de 39 toneladas, pat. Juan Triay, con 7 mar., 2 pasajeros, carbon é id.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Novedades.

### A LAS NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

Gran surtido de sombrillas de seda desde 24 rs. a 120.—Id. de tito-seda a 18 rs.—Id. de algodón a 13.

Zapatos de goma de primera clase para señoras, a 19 y 20 reales par, y para caballero a 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. a 126.

Peines con elegantes adornos a la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, a gusto del consumidor y a precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumera, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hiciesen.

## GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigitosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado además del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: a 100 rs. el frasco del elixir y a 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrés.

Don Fernando Ferrán, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferrés, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del espresado doctor Font y Ferrés sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona a 30 mayo de 1853. —Fernando Ferrán.

## AVISO INTERESANTE.

### MR. DOUX,

Acaba de recibir por el último correo una nueva remesa de estampas, un surtido de estereóscopos como son vistas y grupos correspondientes, planos completos de banderas de todas las naciones, un gran surtido de estampas caladas para libros, etc. etc., delanteras de chimenea, fondo negro con pasajes y figuras y con una cenefa alrededor, gótics, del mejor gusto, pintadas a mano; planos de arquitectura y dibujos lineales; plumas de acero de nueva invención, lapiceras, lacre y un grande surtido de cuadros de todas clases y el mapa de Mallorca.—Todo se vende a precios muy baratos.

### Gran baratura.

En la tienda A LOS CATALANES, plaza del Mercado, número 58, se acaba de recibir un gran surtido de paraguas, desde el infimo precio de cuatro pesetas uno hasta siete duros, elegantes bastones con puños de marfil, zapatos de goma y varios artículos de quincallería a precios sumamente equitativos.

SE VENDE UN CARRETON NUEVO PARA regalo con todos sus arreos. En la calle de San Miguel, casa del guarnicionero, darán razon.

ALQUILER.—En la calle del Beato Ramon, casa número 67, hay para alquilar unos entresuelos con tres cuartos dormitorios y derecho de agua de fuente y pozo. En el café de dicha calle darán razon.

## Guano legitimo del Perú.

En la Agencia de Negocios de J. Salvá y compañía, frente a San Nicolas, se aguarda a la mayor brevedad un cargamento de dicho abono, cuya verdadera procedencia se garantiza.

SE VENDE UN CARRETON NUEVO CON asientos ó sin ellos. Darán razon en la tienda de herrero delante la puerta de San Antonio, número 29.

EE LA TIENDA DE LAS COPINAS, calle de la cadena de Cort, núm. 6, entrando en la plaza vieja, se acaba de recibir un variado surtido de géneros propios para la estacion, como son: chaquetas de algodón, chamarras de lana y de algodón, pantalones de id., bufandas estambre, paraguas de seda de toda clase y colores, y de algodón, pañuelos de lana de 6 a 9 cuartas, pañuelos indiana de 3 a 6 id., flo- reros marisco de diferentes dimensiones, id. de toda clase de quincallería y perfumera, y otra infinidad de géneros que escusamos mencionar.

Tambien se ha recibido un surtido de loza de Sevilla, y cristalería de las mejores fábricas de España y Francia; todo a precios sumamente módicos.

### Aviso al público.

La agencia de negocios a cargo de J. SALVÁ Y COMPAÑIA que se hallaba establecida en el Borne número 23, se ha trasladado a la Calle de San Nicolas, frente a la puerta principal de dicha parroquia.

### Retratos.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, a todos precios.

Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

HELADOS.—Los habrá todos domingos y fiestas de cuaresma, en el Café de la Union, sito en el Borne.

## Interesante.

Acaba de completarse el grande, variado y escogido depósito de tablonas que establecido en el claustro del convento de San Agustín (Socós) se ha abierto al público estos últimos dias. Allí se expendrán a precios sumamente cómodos, tanto en partidas mayores como al por menor, las maderas de toda cuanta clase y medida se pueda apetecer. Las calidades de todas ellas son de las mejores y que hasta el dia se han importado en esta isla. Para comodidad del público este nuevo establecimiento estará abierto todos los dias desde las seis de la mañana hasta igual hora de la tarde.

## TIENDA DE VILLALONGA,

PLAZA DE CORT.

Se ha recibido un variado surtido de perfumeria de las mas acreditadas fábricas, entre cuyos artículos figuran; pomada de rosa, jazmin de España, eliétropo, ramillete de los campos, ramillete de los príncipes, reseda, clavel, muselina, violeta y otros.

Agua de colonia ordinaria.—Id. fina de los príncipes.—Vinagres del tocador.—Leche virginal.—Agua de espliego ó sea la banda.—Estratos para el pañuelo.—Cosméticos.—Jabones de lechuga, de almendras amargas, chino, hijiénico, de rosa, de mil-flores, de ramillete, y el tan conocido de coco que por su suavidad y blancura es preferible a todos; y por último una porcion de otras clases ordinarias a precios sumamente módicos.

## EL AGUILA.

Almacen de sastreria en la casa de don Jaime Moragues, frente el Teatro principal.

En este almacen se necesitan de 30 a 40 costureros que sepan su obligacion en el oficio de sastrer. Las que reúnan esta circunstancia podrán presentarse en dicho almacen que se les darán a coser tantas cuantas prendas puedan construir semanalmente.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS

y un carro propio para acarreo con arreos y guarniciones en muy buen estado de servicio, por un precio sumamente módico. En esta imprenta darán razon.

EN LA MANZANA 230, NÚMERO 20,

tienda de comestibles, se venden garbanzos de sauco de superior calidad a 16 cuartos la libra. Tambien los hay a 12 cuartos la libra de segunda clase; como igualmente a peseta el almud en las Vueltas del Borne.

EN LA CALLE DE LOS ANGELES, MAN-

zana 166, número 30, hay un tercer piso para alquilar. En casa del sastrer Mir, junto San Nicolas, darán razon.

## EL HEBREO

CON LA TRADUCCION CASTELLANA.

Se halla de venta en la imprenta, y libreria de Pedro José Gelabert y en la ventanilla del teatro, a 4 rs.

## TEATRO.

Funcion para esta noche.

8.ª QUINCENA.

FUNCION 1.ª

Se pondrá en escena por primera vez la ópera de aparato, titulada

EL HEBREO,

para cuya ejecucion la empresa no ha omitido gasto alguno, y en la que se estrenan cuatro magnificas decoraciones pintadas por Mr. Cagé.

Entrada 4 rs.

Paraiso 2 rs.

## IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT.

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

## LA MARAVILLA. GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Publica

las mas grandes obras del saber humano en tomos de 400 a 500 páginas en 4.ª con primorosas láminas y ricamente encuadernados con mosaicos de oro y brillantes colores.

BAJO LA DIRECCION

DE DON MIGUEL DE RIALP.

Los Sres. Suscritores pagarán a

1118 1/2 rs. el tomo!!!

Se han publicado las obras siguientes:

Los Señores no suscritos a

10 1/2 rs. el tomo.

Suscritores.	No suscritos.
Don Quijote, dos tomos.	17 rs. 21 rs.
Geografía Universal, dos tomos.	17 » 21 »
Atlas de la Geografía. Un tomo con diez y ocho mapas.	12 » 14 »
Gil Blas de Santillana, dos tomos.	17 » 21 »
Historia de Inglaterra, tres tomos.	25 1/2 31 1/2
Ivanhoe ó el Cruzado.	8 1/2 10 1/2
Quintin Durward.	8 1/2 10 1/2
Los tres Mosqueteros, primer tomo publicado.	8 1/2 10 1/2

Continúa abierta la suscripcion en la imprenta y libreria de Gelabert, Pas d'en Quint, y plaza de Cort.

SE VENDE

## LECTURAS CRISTIANAS,

Por MR. LHOMOND, traducido del frances por B.\*\*\*—Un tomo 8 rs.

HISTORIA

DE

## S. VICENTE DE PAUL.

Escrita en frances por el ABATE ORSINI, y traducida al español por B.\*\*\*—Un t. 11 rs.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor  
P. J. Gelabert